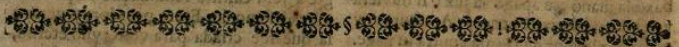


à mis amigos. Yo la compré dixo el que avia llegado. Ajustóse el precio, pagóse, y compró mas de comer, y de beber para todos. Llegó con esto la noche, y dixo el que avia comprado el alma: ya es tiempo de que nos vamos à su casa cada vno; pero dezidme antes: el que compra vn cavallo encabestrado, no es suyo tambien el cabestro? Si, dixerón todos. Pues sabed que yo soy el demonio; dixo entonces; este desdichado me ha vendido el alma, y así manda el Altísimo, que en alma y cuerpo me lo lleve. Y diciendo, y haziendo, le levanto en alto, desapareció con el, sepultándole en el eterno calabozo del infierno, donde está ardiendo, y arderá para mientras Dios fuere Dios, sin esperanza de alivio por toda vna eternidad sin fin.

47 Mira, pecador, en lo que para quien desprecia el alma que Dios le dió. En esto pararás tú, si no te enmiendas. En tiempo estás aora de enmendarte. Ya vendiste quando pecaste à tu alma, pero puede deshazerse el contrato con la penitencia. Ea, deshagase venta tan injusta; alega que

huvo fraude, y enorme lesion en ella, que ha maltratado el comprador la joya. Llámate à engaño por el ventajoso precio. Borren las lagrimas las escrituras. Cancelen las puntas del dolor las obligaciones con que te entregaste al demonio. Christiano bástete de ceguedad. Vn Dios tienes solamente; con vna sola alma vives; vna muerte esperas: qué hazes en pecado? Tu alma vendida al demonio? Tu alma en peligro de condenacion? Qué hazes que no llegas à los pies de este Señor? Mira lo que dió por tu alma: esta sangre la derramó vna vez, y mil vezes la derramará porque se salve. Quieres mas que se quede en posesion del demonio? Hijos de mi sangre, dize, hijos de mi amor, por vuestras almas me puse en esta Cruz; por vuestras almas vengo aora. Qué le dezis, Christianos, à Jeshu Christo? Qué no quereis? No, no sea así, sino con gran dolor, con gran sentimiento de aver vivido ciegos, llegad à estos pies, y de zid de todo corazon: Señor mio Jeshu Christo, &c.



# SERMON III.

DE EL FIN PARA QUE DIOS CRIO AL HOMBRE.

*Liberati à peccato servi autem facti Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationem, finem vero vitam æternam.* Ex Epist. D. Paul. ad Rom. cap. 6.

## SALUTACION.

1 **R** Or comun no assombra ver al paxaro, que nació para bolar en su centro, que es el ayre, cantar gustoso encerrado en la jaula, olvidado de su centro. Allí con tener quatro granos de alpiste, y vna poca de agua, llega à estar à vezes tan contento, que aunque le abran la puerta de la jaula no se sale. Mas que el paxarillo simple llegue à amar la esclavitud, no tiene entendimiento para hazer eleccion de su libertad; pero que el hombre, el racional, el Christiano, llegue à hallarse gustoso en la carcel, y delierro de este mundo, sin acordarse de el fin para que nació, à quien no assombra? Hombres, dize David: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus.* Mirad que sois racionales, no querais vivir sin entendimiento como los brutos. Encerrados estáis como en jaula en este mundo; que importa que el demonio os ofrezca el agua encharcada de los gustos, y el mundo os entretenga con el alpiste de sus caducos bienes, que no es para cantar esta babilonia? Qué bien los Israelitas cautivos! *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* No fue posible hazerlos cantar en Babilonia los Canticos de Sion. Alas teneis de razon para levantaros sobre el mundo à considerar, y aspirar al fin para que Dios os crió. Vñad, fieles, de estas alas.

2 En esto se diferencian los racionales de los que no lo son: dezia Santo Thomás, que los racionales obran con algun fin; pero los irracionales obran à ciegas, donde los lle-

Simil.  
Psal. 31.  
Psal. 116.  
D. Thom. 1. q. 1. art. 1. cap.

lleva su apetito, sin considerarles el fin à sus acciones. Viven los brutos de sequito; caminan sin eleccion, siguiendo las huellas de los que les precedieron, sin mas razon que porque los otros las dexaron. Veréis que falta la oveja simple el arroyo; y como si fuera ley para las demás su salto, todas se arrojan por que se arroja la primera. Brutalidad es, que ojalá se quedara entre los brutos; pero es lo lastimoso, que siguen este mismo estubo los racionales: *Ompes non sicut oves erravimus*, dezia Iaias. Erraron los hombres como las ovejas, porque siguiendo à ciegas vnos las huellas de los otros, viven sin consideracion de lo que obran. Por esto, fieles, lastimado de veros tan ocupados, y divertidos en las cosas temporales, como si fueran eternas, pretendo acordaros oy el fin para que nacisteis, y el que debéis atender como racionales, y Christianos, para pretenderlo.

3 Descaban vnos Monges, dize Casiano, que el Santo Abad Moyfes les diese algun documento de edificacion. Escufabate humilde, halta que instado de sus ruegos, y movido de sus lagrimas, les dixo: Bien sabeis, que quantos viven en el mundo tienen en sus empleos algun fin, à que encaminan, los medios que juzgan mas eficazes para conseguirlo. El que pleytea, veréis quantas diligencias pone para el fin de vna sentencia favorable. El labrador no repara en las inclemencias de los tiempos, ni en algun otro trabajo, porque lo mueve el fin de vna abundante cosecha para passar. El mercader atropella por dificultades, y peligros, por el fin de la ganancia. Y el enfermo por el fin de la salud, ni aun de si mismo se compadece, sufriendo por sanar los repetidos tormentos de la medicina. Esto supuesto, les preguntó: dezidme vosotros, que fin teneis en vuestros empleos? *Respondete mihi, que sit destinatio vestra, vel finis?* Me direis, que vuestra salvacion eterna; que gozar de Dios, que es el fin vltimo de todo. Pues si aquellos, el pleyteante, el labrador, el mercader, y el enfermo no se perdonan à trabajos, y diligencias por aquellos fines terrenos, por el eterno, y vltimo fin que debéis vuestros hazer?

4 O qué leccion esta, Fieles, de tanta importancia! *Respondete mihi, que sit destinatio vestra, vel finis?* Christiano, qual es tu fin? *Ad quid venisti?* A que veniste al mundo? Para que vives? *Quo vadis?* Adonde caminas? Para que fin te crió Dios? Para que te dió este entendimiento? Esta memoria? Y esta voluntad? Para que los sentidos interiores, y exteriores? *Ad quid?* Sabes para qué? Tu fin vltimo es Dios; veniste al mundo, y vives para caminar à vñite con este Señor en la bienaventurança. Te dió el entendimiento para que lo conocieses; la memoria para que te acordasses de los medios para gozarles la voluntad para elegirlos, y amar à su Magestad sobre todo, aborreciendo lo que te puede estorvar el conseguir tu fin vltimo. Te dió los ojos para ver lo que te pueda ayudar à conseguirlo, y así los demás sentidos, y facultades. Este es tu fin, dize el Apóstol San Pablo: *Finem vero vitam æternam.* Pero dize mas, que es menester poner medios: *Liberati à peccato.* Porque es el fin su regla, y han de regularse los medios con el fin. Libres de pecado, dize el Apóstol, que han de ser los medios en gracia para conseguir el fin de la gloria. Pues si, como dize el Abad Moyfes, no ay sentencia favorable sin poner diligencias el pleyteante, ni ay cosecha sin trabajo, ni ay ganancia sin sollicitud, ni salud sin medicina, que medios debe el Christiano poner para sanar de pecado? Qué favor para ganar la gracia de Dios? Para la cosecha de las virtudes? Y qué para oir sentencia en favor en el juicio, con que se consigue la salvacion eterna? Oygame à David.

5 *Quis ascendit in montem Domini? Aut quis stabit in loco sancto eius?* Quien será el dichoso que llegue à la cumbre del monte del Señor? Quien será aquel que permanezca en el Templo Santo de su gloria? *Quis ascendet? Quis stabit?* Quien se salvará, y conseguirá su fin vltimo? El mismo te responde: *Innocens manibus, & mundo corde.* El que tuviere limpio corazon, y obrare bien. Esto está claro. Notad lo que se sigue: *Qui non accepit in vano animam suam.* El que no recibió en vano su alma. Pues ay alguno que la reciba en vano? Si, dize San Bernardo, con San Ambrosio. En vano se recibe vna cosa, quando no sirve para el fin por que se hizo. En vano está el vestido en el arca, si no sirve para lo que le hizieron. En vano está esta lampara en la Iglesia, si no alumbrá, que es el fin por que está ai. El cuchillo sin servirse del, en vano está encerrado. Dize, pues, David, *Qui non accepit in vano animam suam.* Aquel se salvará, que no recibió en vano su alma; esto es, aquel que no emplea el alma en el fin para que Dios la crió, no llegará à conseguirlo, porque solo lo consigue el que la emplea en el fin para que se la dieron. San Bernardo: *In vano accepit animam suam, hoc est frustra vivit, vel omnino non vivit, dum non vivit ea vita, propter quam, ut in ea viveret, accepit animam suam.*

Simil.  
I. Iai. 33.  
Caf. coll. 22. cap. 4.  
Cbrist. 10. s. hem. de ver. Ap.  
D. Thom. 1. q. 1. art. 1. cap. 6.  
Psal. 33.  
Simil.  
Bernard. ad F. de Mōi. Diu.

En

En vano, dize el Divino Bernardo en otra parte, en vano recibí alma racional...

Liberati à peccato servi autem facti Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationem...

S. I. Fin de el hombre.

Para que fin fué el hombre criado? Me diréis, y bien, que para servir à Dios...

donde ha de estar esta criatura? Qual es su propio lugar? El Paraíso? No. Que si estubo en él, fué para ocupacion...

S. II. No puede satisfacer al hombre sino Dios.

De aqui es que solo en Dios puede hallar el hombre el lleno de sus deseos. Quieres ver como es esto...

S. III.

Las cosas del mundo no llenan la sed del alma, porque no llegan à ella.

V Eamos aora: de que nace este vacio? De tres raizes. La primera es, que como Dios puso en el alma...

Considerad, dize San Vicente Ferrer, lo que passa con vn enfermo que está padeciendo ardientes calenturas. Llega el Medico...

y regalos: preguntales si están contentos? Si tienen quietud, y gozo cumplido? Sabes que te responderán? Lo que aquel grande Alexandro...

Plat. vit. Alex.

D. Thom. 2. 2. q. 2. art. 8. ad 2.

Psal. 102.

4. Reg. 4.

Mat. 23.

Aug. de S. Victor lib.

2. mis. c.

3.

4.

5.

6.

7.

8.

9.

10.

11.

12.

13.

14.

15.

16.

17.

18.

19.

20.

21.

22.

23.

24.

25.

Genf. 28.

Pic. 2. 2. 1. de opera seu dictis.

Genf. 28.

Amb. lib. de paraco. 24.

Bern. ser. in Pl. 23. Amb. lib. de bon. mort. c. 7.

Aug. lib. de dilig. Deo, c. 3.

Alb. 2. 2. comp. Th. lib. 2. c. 62.

S. Ignac. Ley. exerc. fundam.

Stapler. Dom. 12. Pent. sex. 40 3.

Simila.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1.

Plal. 16. D. Thom. 2. 2. q. 2. art. 8. in c.

rio que alegrá la Ciudad de Dios: Satiabor cum apparuerit gloria tua. Alma Christiana, que sed tienes? De Dios, que es el fumo bien. Pues toma honras, gustos, oro, plata. Saciafe tu deseo? No es posible. Que no llega al alma esto. La honra del mundo llena la aprehension, mas no al alma: la riqueza, el oro, la plata, y lo demás precioso podrá llenar la gaveta, pero al alma no; no entra el oro en el corazon, sino el corazon se va al oro; los gustos, y regalos llenarán el estomago, y apetito; pero al alma como? Todo esto es agua en hisopillo, que no llega al alma, donde está la sed de Dios: Placita, & delicia huius mundi, dixo San Vicente Ferrer, sunt ad instar fabricantis, qui vitur fiti, & datur sibi gutta aqua in lingua cum pluma.

Vbi supra.

§. IV.

Por ser el alma capaz de Dios, no puede sino Dios satisfacerla, y llenarla.

13 LA segunda raiz de donde nace el vacio que tiene el alma, aunque tenga por fuyo todo el mundo, es la capacidad inmensa que en ella puso Dios, mayor que el Cielo, mayor que la tierra; tan grandes son, Christiano, los senos de tu alma, que otro que Dios no puede llenar su capacidad. Toma en la mano vn vaso triangular, echale dentro vn globo: se llenó? No, que le quedan tres vacios en las tres esquinas. Ves ai lo que es el alma. Vn vaso triangular con tres potencias, capaz de vn Dios Trino en Personas; y asi aunque tuviera por fuyo el globo de todo el mundo, no es posible que se llene, menos que con la Trinidad Santissima de Dios, que la crió à su imagen, capaz de su Magestad; Homo Dei capax est, dezia el grande Agutino, eo quod eius imago est. Por imagen es capaz? Veamos.

Pere, in Genes. 1. n. 50. 57.

Hebr. Pint. in dialog.

Augus. ser. 245. de temp.

Cant. 8.

Picus ap. Tres. ser. 40. Sab. post cin.

Simil.

14 En los Cantares, dize asi Dios nuestro Señor, hablando con el alma esposa futura: Pone me ut signaculum super cor tuum. Ponne como sello en tu corazon. Como sello? Si. Es para acordarle al alma, que es imagen de tu Divino ser? O para que lleuada con sus armas, no se atreva à passarse al vando del demonio? Mas misterio tiene, advirtio Pico Mirandulano: Toma, Catholico, vn sello, impímelo en la cera, mira como en ella se ve vna imagen perfectissima del sello. Pero repara mas, que este sello al estamparse en la cera hizo en ella vn vacio con sus llenos. Pregunto: quien llenará estos vacios? Traygan otros sellos; no le ajustan; no los llenan; por que? No puede llenar aquellos vacios sino el sello

mismo que los hizo. O dignidad del hombre! Pone me ut signaculum. Ponne, dize Dios, en tu corazon como sello. Como si mas claro dixera; Yo te crié à mi imagen, y semejança, hizete capaz de mi. Pues ponne como sello sobre tu corazon, para que veas, que estos vacios, y esta capacidad con que te crié, solo yo que te la di puedo llenarla; como el sello los vacios de la cera: Ut signaculum super cor tuum. Alma, aunque el demonio trayga todos los sellos de las honras, y estimaciones; el mundo, y la carne todos los de las riquezas, y regalos; y lo que mas es, aunque todos los Angeles le añaran à llenar tu capacidad, la hizo tan grande Dios, que se quedara vacia despues de tener en si à todo lo criado; que vacios de vn Dios, quien ha de poder sino Dios satisfacerlos, y llenarlos? Sic utique, dixo el Autor citado, hanc Dei imaginem in anima nostra insculptam, nihil preter Deum, suis numeris omnibus explere potest. Conclu-yamos este punto.

§. V.

Por ser Dios el ultimo fin de el alma, no pueda darle satisfaccion cumplida otro que Dios.

15 LA tercera, y principal raiz de donde nace este no hallar el alma satisfaccion cumplida en las criaturas, es porque la crió Dios en orden à su Magestad, como à su fin vltimo, y por esso no puede hallar en cosa criada satisfaccion. Por esto, dize Santo Thomás, en la bienaventurança se quitan los deseos del alma, porque alli gozando de su fin vltimo, no le queda mas que desear, pues no fuera vltimo si quedara otro fin que apetecer, y por esto no puede quietarse en cosa criada, porque ninguna puede ser su vltimo fin. O como lo dezia el enamorado Agutino! Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te. Criátenos, Señor, para ti, y anda nuestro corazon inquieto hasta que descanse en ti. Quieres, Christiano, entender à San Agutino? Pues mira vn relojito de Sol. Allí hallarás vna aguja de azero dando bueltas. Sabes que bufea? La estrella fixa, que llamamos Norte, y porque tocada à la piedra imán quedó con esta inclinacion. Sosiegate agugilla, que estrellas innumerables ay à quien atender. No para. Mira la estrella de Venus. O que hermosa! Parate à mirar al Sol. No ay que tratar, que es su centro, y fin el Norte, y no soslegará hasta encontrar con su fin: Fecisti nos ad te, Crió Dios al alma en orden

Vbi supra.

D. Thoma 1. 2. q. 2. alij 8. in c.

Aug. lib. 1. confes. cap. 2.

Simil.

D. Thom. lect. 2. in 1. 1. lib. Rom. 10.

à su Magestad; pues por mas que se esfuerce el corazon del hombre à quitarse en el amor, y posesion de criaturas, es aguja tocada, que no puede soslegar hasta encontrar con Dios, que es su norte, su centro, y su fin vltimo: Et in quietem est cor nostrum, donec requiescat in te. Esto es lo que dize San Agutino, y la experiencia misma lo dize.

16 Agora entenderéis aquella sabida sentencia del Apostol: Non habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus. Advertid, almas, dize San Pablo, que no tenemos Ciudad permanente en este mundo, que buscamos, y caminamos à otra: Futuram inquirimus. Este es vn destierro miserable; esta es vna confusa Babilonia, por donde vamos de passo; nuestro camino es à la Jerusalem Triunfante de la gloria. Bien; pero reparad en la propiedad del inquirimus. Buscamos, dize, preguntamos; nos informamos de la ciudad futura: Futuram inquirimus. Si aveis caminado àzia Madrid desde Granada, me ha de confellar vuestra experiencia lo que diré: hafe de passar por el Viso, y antes de llegar allá todo es deseos por el camino; à qualquiera que encontráis por él le preguntais: queda mucho de aqui al Viso? Señor, tres leguas: Ea, vamos picando. Valgate Dios por el Viso, si no parece que huye de nosotros. En esto se descubre la torre de vna Iglesia. O que alegría baña vuestros corazones! Ea, ya estais en el Viso. Qué sucede? Señor, quanto ponen de aqui à Almagro? Ocho leguas. Pues muelter es que tomemos la mañana. Valgaos Dios por caminantes! Era este todo el desfo de llegar al Viso? Descansad; tomad vna casa en que vivir. Para qué preguntais por Almagro? Non habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus. Nosotros, dezis, salimos de Granada con el fin de llegar à ver al Rey en la Corte; y pues como el Viso no es la Corte, non habemus hic manentem civitatem, no paramos en el Viso, y así preguntamos por la Ciudad que se sigue: Futuram inquirimus. Para dexarla tambien hasta llegar al fin à que salimos.

Simil.

Dic. sum. loc. mund. concemp.

Simil.

17 O Christiano, y si esta experiencia te descengañasse! No saliste del vientre de tu madre para estar de asiento en el mundo. Esta es Ciudad de passo, no es tu patria: Non habemus hic manentem civitatem. El fin para que saliste es ver à Dios en su Corte Celestial; pregunta por tu patria, que no es esta: Futuram inquirimus. Qué bien Santo Thomás! Finis noster non sunt temporalia, sed finis noster Christus est; non er- Desp. Tom. I.

go habemus hic manentem civitatem, sed ubi est Christus. Exeamus ergo ad ipsum. Respondame tu experiencia: No es verdad, que considerando quanto descanse del mundo, te causó luego fastidio? El camamiento que tantos delvos te costó, y aun tantas culpas; el puesto, la dignidad, la ganancia, el deleyte, no te cansó despues? Es mas que cierto que si. Ves como tus mismas experiencias te predicaron lo que San Pablo? Non habemus hic manentem civitatem. No es este el fin para que naciste, te dicen, pues ves que no te satisficemos: Futuram inquirimus. Busca tu fin vltimo, que es la vida eterna: Finem vero vitam eternam. §. VI.

Arguyese el descaudo del hombre en buscar su vltimo fin.

18 PERO, ò ceguedad indecible de los mundanos! Catholico, este es el fin para que naciste; como lo has procurado, y pretendido? En qué has gastado el tiempo de tu vida? Seneca, vn Gentil, lo dize: Magna vita pars elabitur male agentibus, maxima nihil agentibus; tota aliud agentibus. En pecados: En ociosidades: En empleos agenos de tan soberano fin? Fuiste criado para servir à Dios? Mas parece que lo fuiste para servir al demonio, al mundo, y à tu carne. Naciste para ver à Dios, conocerle, amarle, poseerle, y gozarle: Como pones tu felicidad en las honras, regalos, y riquezas de este mundo? Es tu fin la fantidad, ò el pecado? Así vives como si hubieras nacido solo para pecar. Ay Dios! Pecador, tu Fe me dirá que si; pero tus obras que dizen? Dixit insipiens in corde suo non est Deus. Tus obras han hecho Dios à tu apetito.

Senec. lib. 1. epist. 24

Plal. 172. Augus. in Plal. 52.

19 Qué se ha hecho, Christiano, aquella inclinacion, aquella sed con que crió Dios à tu alma por su fin vltimo? Es verdad: Pues qué hazes cabando cisternas rotas de deleytes, que no pueden satisfacer esta sed, dexando por ellas la fuente de aguas vivas? A los Cielos llama su Magestad que se asfombren de tan execrable desatencion, y locura: Obscurescite Caeli super hoc. Pasmaos, Cielos, que me dexa el hombre por vnas nadas del siglo: Me dereliquerunt. Pasmaos de ver qué cosas tan pocas lo detienen el llegar à mi, que lo crié, y le di esta inclinacion à que gozasse mi gloria: Obscurescite Caeli super hoc.

Hierem. 34

Simil.

20 Quien de vosotros, fieles, no se asfombrara, si saliendo à esse campo halla

ra vna piedra de mil quintales de peso, que estaba detenida en el ayre? Quien tiene detenida esta piedra? Vna pluma sola. O prodigios del pecador! *Obstuspeſcite Caeli.* Afombrados, Cielos, que todo aquel inmenſo peso de inclinacion que puso Dios en el alma à su fin vltimo, esta detenido de menos que vn pluma, del ayre de vna palabrilla, del ayre de vn puntillo vano de honra, del ayre de la otra esta impedido. Què dixeras, Christiano, si vieras vn rio caudaloso, como Guadalquivir, ò Tajo, que se estaba sin ir al mar, que es su centro, porque se atravesò en sus corrientes vn papel? Lo escrivieras à todo el mundo por vna gran maravilla: *Obstuspeſcite Caeli super hoc.* Afombrados, Cielos, de que no se afombran los hombres, viendo à sus almas sin ir à Dios, que es su centro, por vn papel solo que recibio el otro de la otra. Valgame Dios! Catholico, què valanças son estas, en que pesa mäs vn adarme que vna arroba? El lugar alborotaras con la novedad si lo vieras. Pues dentro de ti passa quando pecas. Mira en la balança de tu inclinacion à Dios, vn eterno peso de gloria. Así le llamó el Apóstol: *Aeternum gloriae pondus.* Mira en la balança de tu apetito vn poco de vanidad, sea honra, sea interés, sea deleyte, porque todo es vanidad, dize Salomon: *Omnia vanitas.* Y què el fiel de tu voluntad se incline à esta vanidad, despreciando aquella gloria! *Obstuspeſcite Caeli super hoc.*

21 Mas: aquella capacidad con que criò Dios tu alma; aquella que tiene por imagen de Dios, impresa con el sello de su Divino ser; aquella que no puede llenar otro que Dios, con què la has ocupado? Alma sin Dios, què imagen tienes dentro de ti? La imagen de las culpas, de las codicias, y ambiciones? Què te cañas, alma, en porfiar, buscando satisfaccion à tu capacidad, y lo que hazes pecando, es borrar con los otros sellos la semejança de tu Dios, pero siempre quedan sin llenar los vacios que hizo el Divino sello. Porque aunque el ayre ocupe el vaso, y la casa, dezimos, que están vacios, sin licor, y sin que vivan en ella. Ayre es quanto te ocupa del mundo; pero nada del mundo podrá darte satisfaccion.

22 Ann mas: fuiste criada para ver à Dios? Ya lo confiesa tu Fe. Pues què hazes parado en las criaturas con el amor desordenado, sino son las criaturas tu fin? No tuvieras por gran delirio, si el que salió de su casa para buscar à vn amigo suyo, dexara de buscarlo, porque hallò en el camino vn lienço de su retrato? Vna imagen suya? Si.

Y no fuera de fatino mayor, si solo porque descubrió las huellas del que buscaba, no proſiguiese en las diligencias de hallarlo? Necio, la imagen, y las huellas son para enaminarte à quien buscas. Pues què piensas que son las criaturas todas? Las racionales, imagenes de Dios; las demás, huellas de su poder infinito. Necio eres, quando por parar en estas imagenes, y huellas, dexas de buscar à Dios, que es el fin para que saliste de sus Divinas manos. Oye à vn Angel que te predica: *Va, va, va, habitantibus in terra!* Ay, dize, y mas ay, ay tres veces de los que hazen habitacion de la tierra, que es solo ciudad de paso, que es solo vna venta del camino de la gloria! *Va habitantibus in terra!* Què merecieras, si llamado del Rey para casarte con su hija, te quedaras viviendo en vna venta del camino, aficionado à vna esclava que sirve en ellas. Que te tuvieran por loco; que te destruyera el Rey en castigo del desprecio. *Va habitantibus in terra!* Ay de ti! Si llamado de Dios à las bodas de la gloria, te quedas en la venta de este mundo, estimando en mas à tu carne, y sus deleytes, y conveniencias, que el ver à Dios, ver à Jesu Christo Señor nuestro, à la Reyna de los Angeles, à los Angeles, y Santos: *Va, ay de tibi* con tiempo no deshazes esse yerro, y te pones en camino para llegar à tu fin vltimo: *Finem.*

§. VII

Todas las obras de Dios son para el hombre medios que le ayuden à conseguir su vltimo fin.

23 **S** Abido ya el fin para que fuiste criado, no tendrás de què, ni podrás quexarte, pecador, si lo pierdes, de que te faltaron medios para conseguirlo. Aquel Rey, que dispuestas las bodas embió à sus criados para que viniesen à ellas: *Omnia parata, venite ad nuptias.* Es Dios nuestro Señor, dize San Juan Chrysoftomo, que dispuestas las bodas de la gloria, embia à todas las criaturas, como criados suyos, para que combiden à ellas à las almas. Todas las criaturas te están llamando, y diciendo: *Omnia parata.* Si quieres salvarte hombre, nada falta de parte de Dios: *Venite ad nuptias. Quidquid queritur ad salutem,* dize el Chrysoftomo, *iam adimpletum est.* Esto te dicen los Angeles con avisos; los Santos con sus exemplos; los bienaventurados con su felicidad; los demonios, y condenados con su escarmiento. Ea, Christiano, à conseguir tu fin vltimo: *Omnia parata.* Esto te avisan las criaturas; esto Jesu Christo Señor nueſ-

Simil. 2. Cor. 4. Hecl. 1. Simil. Simil.

D. Thom. 1. p. 4. art. 6. cor. Aug. lib. 6. de Trinitat. cap. vltimo. Apoc. 3. Simil. Matt. 22. Chry. in Calen. lib.

nuestro; esto te vozean los beneficios que Dios te haze; los trabajos que te embia, porque todos son medios para que llegues al fin para que naciste.

24 Llamo San Agustin con San Basilio à esta hermosa fabrica del vniverſo libro, que compuso la Divina Omnipotencia, en que pudiesen leer los hombres la grandeza del Criador. Ves, Christiano, toda esta vniverſidad de criaturas? Pues todas con las voces de su concierto te están combi-

ando al fin vltimo à que debes aspirar. Los Cielos dicen su gloria: *Caeli enarrant gloriam Dei.* Los dias que amanecen: *Dies enarrant verbum.* Las noches con su Luna, y sus Estrellas: *Nox nocti indicat festinitatem.* Todos con sus concertados movimientos te están diciendo que ay Dios, que es tu vltimo fin. La piedra baxando à la tierra, que es su centro, y el fuego subiendo ansioso à su esfera; el rio corriendo apresurado à su mar, te enseñan que camines à tu Dios. Todas te dan voces porque camines: *Hoc quod consistit omnia scientiam habet vocis.* Preguntales, como los Faciles al Bautista: *Tu qui es? Quien eres criatura? Y no te diran, soy Estrella, soy Luna, soy Sol, sino: Ego vocis, voz soy, que pregoné que ay Dios à quien amar, y servir. Lee, Christiano, que bien puedes, aunque no conozcas las letras, leer en este libro. No has oido, dize el Nazianceno, vna harpa, que con sus acordes consonancias te suspende? Si. Y què dizes? Que ay músico que la pulse. No has visto, dize Theophilo Antiocheno, vna nave, que con proſpero viento se engolfa en el Oceano? Luego dizes: Piloto la gobierna. Al ver vna pintura, ò estatua muy perfecta, luego passas à alabar el pincel, y la mano de su Artifice. Así, pues, esta consonancia del vniverſo te ha de obligar à confesar que ay Dios que lo formò, y lo gobierna, porque en todas está escrito el *me fecit* del Criador: *Ipse fecit nos.**

25 Pero no solo esto, sino que las triò su Magestad para el fin de ayudarte con su buen uso, à conseguir tu fin vltimo. No las criò Dios por ellas mismas, dize San Agustin, sino para que te sirviesen de medios para salvarte. No las criò porque las necesitaste su Magestad, no para los Angeles, para ti, Christiano, las criò; como esclavas que te sirviesen para alcanzar la bienaventurança. Este es su fin, y en esto està lo cabal de su perfeccion. Es digno de reparo, que al criar Dios en el principio las cosas, iba diciendo de cada vna que era buena: *Vidit Deus lucem quod esset bona;* pero des-

pues al verlas todas, dixo de ellas, que eran bonisimas en superlativo grado: *Vidit Deus cuncta que facta sunt, & erant valde bona.* Pues què mas tienen aora que tuvieran al formarlas? Dixolo Lyra: Al criarlas Dios, cada vna tenia la perfeccion de ser hechura de sus Divinas manos; pero le faltaba el servir al hombre, que era el fin porque las criaba: *Vidit quod esset bonum.* Buenas son entonces; mas quando al sexto dia buelve à mirarlas su Magestad, y halla, que ya criando el hombre, todas le sirven, le alumbran, le recrean, y encaminan como medos à su fin: *Erant ergo bona;* aora si que son bonisimas; aora si que gozan los cabales de su perfeccion: *Luceat enim,* dixo Lyra, *quodlibet speciei entis bona sit in se. Ex universis tamen partibus uniuersi ordinatis ad se invicem, & ulterius ad Deum, admirabilis pulchritudo, & bonitas consurgit.* Si, Catholico, abie los ojos, aplica los oidos; mira, y oye à todo lo criado, que todo te sirve, para que sirvas à Dios, y eternamente le gozes.

26 Dime aora, Christiano; como has usado de las criaturas? Miralo bien, pecador. Dios te las diò por medios para ir à su Magestad, y tu has hecho de ellas fin, amandolas mas que Dios: *Volutuptum anatores magis quam Dei.* Dios te las diò para que usalles de ellas en orden à servirle, y gozarle; y tu mas has querido gozar de ellas, sirviendote de Dios mismo para gozarlas. Esta es, dize San Agustin, la causa de los males todos del hombre; querer gozar de lo que se le diò solo à vso, y querer vsar de lo que ha de ser el empleo de su gozo: *Omnia humana peruersio est fruendis vti velle, atque frui utendi.* Dios te diò las criaturas por gradas para subir al Cielo, y tu has hecho de ellas escalones para baxar al infierno. Dios te las puso debaxo de los pies, y tu las has puesto sobre tu cabeza. Dios te las diò para que te sirviesen, y tu te has querido hazer esclavo de ellas con injuria de su Magestad.

27 En què estubo, si has reparado en ello, la maldad de aquella muger de Putifar, lasciva, y atrevida? Sabes en què Compròle su esposo Putifar vn esclavo que le sirviese, y ella ingrata, torpe, y desleal, puso los ojos en el esclavo, con desprecio, y agravio de su esposo. O maldad execrable! Del esclavo se vale, al esclavo se rinde para ofender con el à quien se lo diò! Què otra cosa has hecho tu, mal Christiano, sino dexar à tu Dios por las criaturas tus esclavas? De su Sol, Luna, y Estrellas, de su oro, de su plata has hecho medios para ofender

Aug. lib. 1. de Doctr. Chry. c. 6. Sap. 1. Joann. 1. Naz. lib. 2. Teol. Theophila. lib. 1. de ar. Psal. 99. Aug. lib. 1. de Doctr. Chry. c. 6. Genes. 1. Desp. Tom. I.

Lira in Gen. c. 1. 2. Tim. 3. S. Ignat. Loy. exerc. fund. Aug. lib. 8. 2. 22. Psal. 81. Genes. 32. H 2

à Dios, y despreciarle. O como se queja!

*Offic. 2.* *Argentum multiplicavi ei, & aurum, que fecerunt Basil.* No es verdad que has hecho idolo del dinero, injuriando por vn corto interes à todo vn Dios verdadero? *Quod est idolorum seruitus?* Puedes negar que has hecho Dios à tu gusto, sin hazer caso de la Divina Ley? *Quorum Deus venter est.* Vè haziendo reflexion por todos tus sentidos, y potencias, ay alguno que no ayas empleado en ofender à Dios, valiendote de las criaturas para ello? Diganlo tus malos pensamientos, de torpeza, y de vengança; diganlo tus malos deseos, tus imaginaciones lascivas, y vistas deshonestas; tus juramentos, murmuraciones, maldiciones, y musicas profanas. Què has hecho de los dones naturales de hermosura, nobleza, y capacidad? Què? Sino redes para cazar almas para el infierno? Cristiano, què es esto? Què desconcierto es este de vida? Y tu fin? Y Dios? Y la gloria? Se vá allá por estos medios? Quando llegarás allá si hazes de los medios estorbos para llegar? Teme que perderás el fin de la vida eterna para que Dios te crió.

S. VIII.

Los trabajos, y adversidades son medias para ir al ultimo fin.

28 **A** Ora fabricas porque te quita Dios de delante las criaturas. Pudiera ser que por castigarte; pero oye: Entre los medios que ordenó Dios para que consiguiessse el hombre su fin ultimo, no debe menos à su paternal providencia en las espinas de los trabajos, que en las rosas de los beneficios: *Miscetur amaritudines vite temporalis,* dezia S. Agustin, *et aterna desideretur.* Mezcla Dios amarguras en los gustos de esta vida, para que desfacionandose à ellos el alma, busque los verdaderos, è interminables gustos de la vida eterna. Bien creo, que si advirtieran los Christianos el tesoro que encierran las adversidades, que tuvieran menos culpas, y muchísimos mas merecimientos. Sabes que son los trabajos? Dize el Cardinal Pedro Damiano: Lo que el acibar que pone la madre en el pecho, para que su hijo apetezca otros alimentos mas solidos. Cuyda Dios que no falte à las conveniencias temporales, como à la yedra de Jonàs, que yufano, que royendolas, las marchite, para que se desfacionen de ellas las almas, y apetezcan las eternas: por què piensas que te quitó Dios la salud? La ganancia? La estimacion que tenias? Porque te impedía, por tu mal vicio, para conseguir el fin de la

*August. in Epist. 136.*

*Dam. lib. 7. epist. 1.*

*Simil.*

*Jon. 4.*

vida eterna. Abusaste de las criaturas para ofender à Dios, y condenarte, y te las quita su Magestad, para que pues el tenerias te condenaba, sea medio de tu salvacion el que se faltan. O bendita sea tan amorosa, y sabia providencial!

29 En aquella primera vision del Apocalypsi, se le mostrò à San Juan vna Imagen de Christo Señor nuestro, que estaba en medio de siete candeleros de oro, muy ricamente vestido: en la mano tenia siete Estrellas, y salia de su boca vna espada de dos filos: *Vidi similem filio hominis,* &c. *De xemos por aora los mysterios de la espada, y las Estrellas, y repitamos solo lo que haze en medio de los siete candeleros: In medio septem candelabrorum.* Estos no representan à siete Iglesias, ò Congregaciones de Fieles? Así consta del Texto: *Septem Ecclesie sunt.* Porque el candelero es el cuerpo, y el alma la luz que en el luce, y arde. Bien; pues què haze este Señor en medio de estos candeleros lucientes? *Ambulat in medio.* Dize el siguiente capitulo: paseandose de vno à otro. Sabéis para què? Dize vna pluma docta: *Vt ipsos velut candelabra emungere, & oleo augere conetur.* Lo que es exercitar su providencia en procurar que ardan sin apagarle las luces, y à cevandolas con el oleo, yà cortandolas las paveltas. Ea, entended el mysterio.

*Apoc. 1.*

*Apoc. 2.*

*Ap. Labat. 6. Expt. 2. 1a*

*Simil.*

30 Arde la luz en el candelero con movimiento continuo, con que està aspirando à su esfera, à su centro, y à su fin; y el alma criada para ver à Dios, debe siempre aspirar à su fin ultimo, encaminando à el los movimientos de sus ansias. Pues aora: desea Christo Señor nuestro que esta luz no se apague, si que camine hasta conseguir su fin, y para esto la sustenta con el oleo santo de sus beneficios. Ea, luzes favorecidas, caminad, bolad al fin para que Dios os crió. No lo hazen, porque crian paveltas de afectos desordenados que las detienen. Pues què remedio? Tiene Dios despaviladeras de trabajos que corten estas paveltas, para que sin detenerse caminen. Veis aqui el mysterio de la vision: *Ambulat in medio.* Te quita Dios, Cristiano, el hijo que era todo tu consuelo, y esperança? Era pavelta que te detenía para caminar al Cielo, porque lo mirabas mas como à idolo, que à hijo. Te quita Dios la muger, que era el alivio de tus cuydados? Te quita el favor del otro que te soborría, y amparaba? Si crees, como debes, que ay en Dios sabia providencia, con que ordena todas las cosas à su fin, debes estimarle à su Magestad q lo quite, porque era pavelta que te detenía. De-

xa, Catholico, que despavile Dios esta luz, sin reparar en el instrumento con que lo hazes agradecerle que te quita el embarazo, que te impedia el lucir, y aspirar à tu fin ultimo: *Limngit te Deus,* dixo el Autor citado, *& refecat super sua ista, qua te luere impediabant.*

*Vbi supra.*

*Simil.*

*Cl. de he. mi. 2. 4. in Matt.*

*Simil.*

31 No es verdad (no puedes negarlo) que muchas veces no te acordabas de Dios, de tu alma, ni tu salvacion, sino fuera por la enfermedad? Por la pérdida? Por el testimonio que te levantaron? Luego beneficio fuè el que Dios te hizo quando te embió este trabajo? Què sabes si te condenaras rico, y te quitó Dios la hacienda porque te falves? Quando la madre le quita de la mano à su tierno infante el cuchillo, es porque lo quiere mal? No es fino amor, porque no sabe el niño vsar del, y podrá peligrar si se lo dexa. Quando tu le quitas al enfermo, à quien asíltes, el agua, lo aborreces? Nunca mas lo amas, que quanto mas lo alexas del peligro. O què lo sienten! Despues de sano lo agradecerá. Quando el Maestro derriba à los chichelos las casillas de arena, cuyo entretenimiento les impedia el estudio, los agravia, ò los favorece? Yà se vé que los favorece. O Cristiano! Mira quanto debes estimarle à Dios que te quite el cuchillo de la hacienda, con que quizá te condenaras el agua de los gustos, con que puede ser murieras eternamente, y que te derriba las casillas de arena de tus vanos deseos, y pretensiones, que te impedian el estudio de tu salvacion.

32 Estos son los trabajos mirados en la providencia de Dios: como los has recibido? Con impaciencia? Con rabias? Con maldiciones? Con blasfemias? Con desesperaciones? O malogrados medios, para llegar à tu fin! Huir de Dios con los medios que te embia para acercarte à si? No has visto que estando vn hombre divertido, si llega otro, y le dà vn golpe en el ombro, buelve luego à mirar al que se lo dió? A quien has buuelto la cara quando te ha embiado Dios, y dado el golpe en la hacienda, en la honra, ò en la vida? Has buuelto à mirar à Dios, ò al demonio? Sabes la diferencia que ay del purgatorio al infierno? En ambas partes ay penas; pero en el purgatorio padecen aquellas dichosas almas con humildad, con paciencia, y suspirando por Dios, hasta purificarse de sus manchas; pero en el infierno padecen con soberbia, con ira, y abortecimiento de Dios; has padecido como condenado, ò como quien està purificandose para ver à Dios? Mira à quien bueltes los ojos con el trabajo, y así lo conocerás. Pero oye,

33 Qual sería la causa, porque eligiendo Dios à la paloma, y la tortola para sus Altares, y Sacrificios, nunca quiso admitir en ellos à los pezes? Las aves es verdad que buelan en su centro, que es el ayre; mas tambien pezes que baxan à la tierra; y pero los pezes nunca salen del agua; que es su centro. Por què, pues, no merecen los agrados de tu Magestad? Es porque representan las aves à los justos, como dixo Ruperto, con San Ambrosio, y los pezes à los pecadores, segun San Geronymo, y Origenes? Sea así; mas por què los representan? En otra ocasion oírmos al Abulenfe. Llegate, fiel, à vn estanque en que aya pezes, miralos como nadan cerca de la superficie del agua, divertidos en comer las migajuelas que topan. Tirales vna piedra. O como huyen! Tambien huyen las aves. Es así; mas con esta diferencia, que los pezes baxan à lo profundo, y pero las aves buelan à lo alto con el golpe de la piedra. Por esto representan los pezes à los pecadores, y por esto son excluidos de los agrados de Dios. Pecador, que arrojandole Dios la piedra del trabajo para que buele al Cielo con la conformidad, baxa à lo profundo con la impaciencia, y desesperacion; quando se verá en aquel Altar de la gloria? Como te piensas salvar, Cristiano, si así malográs los medios para esse dichoso fin? Pero veamos otros medios mas eficazes.

S. IX.

La Vida, Pasion, y Muerte de Jesu Christo nuestro Señor es medio para el fin vltimo del hombre.

34 **T**enia Dios (respondedme à esta pregunta) tenia Dios necesidad alguna de hazerse Hombre? De padecer, y morir Jesu Christo Señor nuestro tan afrentosamente? Yà se vé que no. Y por què lo hizo? Oye à la Iglesia: *Propter nos homines, & propter nostram salutem.* Por nosotros los hombres, y por nuestra eterna salud. A San Pablo: *Propter nimiam caritatem suam qua dilexit nos.* Por el excesivo amor que nos tuvo su Magestad. Este fuè el exceso de que hablaban en el Tabor Moyses, y Elias: *Dicebant excessum.* Exceso? Si. Caridad grande fuera vlandola con el que la pidiesse; mayor, hazerla fin aguar-dar à que la pidieras; maxima, rogar que la quisieran recibir; pero llegar à morir por los mismos que desprecian esta muerte, què será? Caridad nimia, la llamó el Apolto; es vn exceso de amor, dize San Lucas: *Dicebant excessum.* Sabes, Cristiano, por què

*Ambr. lib. de Abr. 8. Ruten. lib. 1. in Apoc. Hieron. in Habac. 1. Origin. 1. in le. rem. Abul. q. 1. 1. 1. 1. Lev.*

*Simil.*

*1. 1. 1.*

*Eccles. in symb. fidei.*

*Epist. 24*

*Luca 23*

*1. Puert. 4. p. medo*

fué este exceso de fuera? Para bolver Jesu Christo Señor nuestro por la honra de su Eterno Padre injuriado con tantas culpas: para aplacar la justísima indignacion que tenia con el mundo, y reconciliar à los hombres con su Magestad para merecerles, y alcançarles la gracia, caridad, y las demás virtudes, con los medios necesarios para su justificación; y finalmente, para abrirte à ti, y à mi la puerta del Cielo, y entrarnos en la gloria, y vida eterna, que es el fin para que nos crió. Para este fin peregrinó en el mundo treinta y tres años; para este obró tantas maravillas, predicó Doctrina tan admirable, padeció hambre, sed, desnudez, necesidad, caminos, salivas, golpes, bofetadas, azotes, espinas, clavos, lanza, Cruz, afrontas, hasta morir en vn palo. O caridad excesiva! O inaudita demonstracion de amor! O providencia inexplicable! Adonde pudo llegar mas que à dar al Hijo, por remediar al esclavo? Entregar al justo à la muerte, porque viva eternamente el pecador? O Dios! Y quantos medios ay para salvarnos!

35 Del Charadrio refiere Eliano, que si con atentos ojos mira al enfermo de Ictericia, le quita todo el achaque, pero es à costa de morir él. Pero oíd simbolo mas sagrado: Para la purificacion del leproso, entre otras ceremonias, ordenaba Dios que ofreciese dos paxaros, en esta forma: Al vno quitaban la vida en el sacrificio, y al otro dexaban vivo, y lo teñian, ó rociaban con la sangre del primero: *Alium autem vivum tinget in sanguine passeris immolati.* Y para qué? Para darle libertad, y que bolaste al campo: *Et dimittet passerem vivum, ut in agrum avolet.* No reparais que muere el vno para que buele el otro à su centro? O qué es sombra de nuestra redempcion! Es Jesu Christo Señor nuestro quien poniendo los ojos en nuestras miserias, las tomó en sí para librarnos de ellas à nosotros. Si se viste de nuestra carne, es para vestirnos de su Divino espíritu; si muere, es por darnos vida; si se ofrece en el Ara de la Cruz, es para que con su sangre podamos bolar à nuestro fin vltimo: *Vt in agrum avolet.* Es el escudo, que recibe en sí los golpes por defendernos, y que eternamente vivamos. Es este, Cristiano, buen medio para tu fin?

S. X.

La fundacion de la Iglesia es medio para que consigan las almas su vltimo fin.

36 P Ues aun no paró aqui la amorosa providencia de Jesu Christo nuestro Señor; con esta sangre labró, y

edificó esta hermosísima Casa de la Iglesia: *Edificavit sibi domum.* Esta es la casa en donde, mejor que en la de Raab, se libra del eterno incendio la familia de Jesu Christo. Esta es el Arca mejor de Noé, que vive en los que la habitan seguros del diluvio de los errores. En esta casa puso su Magestad con admirable providencia todos los medios necesarios para salvarse los que en ella viven. Porque en ella ay la Fè, y conocimiento del verdadero Dios; y de nuestro Redemptor Jesu Christo; en ella ay Ley Santísima, que guardada, lleva con aquel conocimiento à la vida eterna. En esta casa ay Religion con que se dà culto, y honra à Dios en tantos Sacrificios, y ceremonias; aqui se hallan siete Sacramentos, que son el remedio, y medicina de nuestras dolencias, y siete columnas de esta casa; ay virtudes, ay promesas para los buenos, ay amenazas para los malos; y sobre todo está en ella Jesu Christo Señor nuestro, real, y verdaderamente en todos los Sagrarios, como está en el Cielo, aunque oculto, para el mayor merito, debaxo de los accidentes de Pan, y Vino, todo à fin de que tengan las almas medios para que se salven, dando su Magestad con los meritos de su sangre virtud, y eficacia à todos estos medios, para que consigan su fin vltimo los Christianos.

37 En la fabrica de aquel celebrado Templo de Salomon, que según San Gregorio, es simbolo de la gloria, advirtió el Escritor Sagrado, que no se oyó ruido alguno de instrumentos para colocar las piedras en él. Atended como lo dize el texto: *Maleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo, cum edificaretur.* Y se ofrece luego la dificultad: como se labraban estas piedras? La mas cierta salida es, que se labraban en el campo, y como venian de allá ajustadas, no era necesario ruido para ponerlas. En el campo de este mundo se han de labrar las piedras para el Templo de la gloria, dize San Gregorio; aqui los golpes, para hallar allá el descanso; aqui la penitencia, para tener allá alivios; aqui ha de ser el merito, para que el premio ajuste allá: *Hic foris tundimur, ut illuc sine reprehensione veniamus.* Bella alegoría! Pero si es verdadera la opinion que refiere Lyra, nos descubre vn gran misterio. Dixerón algunos, que el no oírse ruido de instrumentos fué porque hallaron cierto gufanillo, con cuya sangre labraban las piedras como querian: *Aliqui dicunt quòd lapides illi incidebantur sanguine cuiusdam vermis habente ad hoc virtutem.* Ved aora, fieles, Crio

Prover. 9.  
Orig. born.  
3. in Iosue.  
Augu. in  
Psal. 86.  
Kuper. lib.  
1. in Iosue.  
c. 12.

Gregor lib.  
34. mor.  
cap. 10.  
5. Reg. 6.  
Gasp. Sanchez. bic.

Gregor ubi  
supr.  
Ap. 1. in  
1. Reg. 6.

Ephef. 1.  
num. 3.  
Iaan. 10.  
num. 20.  
Rom. 6. n.  
23.  
Hab. 1.0.  
n. 19.  
Ecclef. ex  
D. Greg.  
Elian. lib.  
7. de ani.  
ma, c. 13.  
Levit. 24.  
Laur. v.  
Paster.  
Anton. de  
Pad. in Le.  
vit. 14.

38 Crió Dios las almas piedras vivas para aquel eterno edificio; pero teniendo desigualdades se anonadó Dios, dize San Pablo; se hizo hombre, à quien llamó gufano David: *Ego autem sicut vermis, & non homo,* para ajustarlas en aquella fabrica de la gloria con su preciosísima sangre. Vamos à la práctica. Mira, Cristiano, tu alma. Al vnirse con tu cuerpo contraxo la desigualdad del original pecado; pero luego con esta sangre en el Bautismo se quitó esta desigualdad. Despues, quantos pecados mortales cometiste, con que de piedra que eras para la gloria, te bolviste lodo para el infierno? Pero esta sangre te bolvió à labrar para aquel Templo en el Sacramento de la Penitencia. Esta sangre vence en ti, y contigo los apetitos, que son desigualdades de la piedra. Y en fin esta sangre de Jesu Christo te facilita los medios para el fin vltimo de tu salvacion eterna, y que seas piedra viva de aquella fabrica de la gloria. O bendita sea tu sangre, tal fabrica, tal providencia, y tal disposicion! O lo que debes, Catholico, à esta sangre!

39 Mas: debes à la providencia de este Señor el averte dado à Maria Santísima su Madre por tu Madre, Protectora, y Abogada: el averte dado vn Angel que te defendia, y enseñe; à los Santos que te animen con su doctrina, y exemplos; mira la variedad de estados, gerarquias, y oficios que ay en la Iglesia, como mansiones de esta arca misteriosa, para facilitar la salvacion de los que pone en ellas su Magestad. Atiende à quantas ilustraciones, inspiraciones, avisos, sermones, consejos, defensas, y encarnamientos reparte Dios, que todos son medios para tu fin vltimo: *Hec mihi, podemos dezir con el Chrysostomo, quot ad salutem nobis via!* O, y quantos caminos tenemos para salvarnos! Ay de mi fino logro tantos medios!

S. XI.

Conclusion, y exortacion.

40 B Uelve yà, Catholico, los ojos à tu vida passada, y mira como te has aprovechado de tantos medios, y caminos para llegar à la gloria. Podrás quexarte, si te condenas, de que quedo por parte de la providencia de Dios? No podrás. Por ti ha quedado, pecador, que has andado à porfias con Jesu Christo. Su Magestad inflando en que te has de salvar; tu con tus culpas porfiando en que te has de condenar; Jesu Christo muriendo por ti para que vivas, y tu bolviendole à crucifi-

car, y entradore por las garrás de la muerte; su Magestad à romper las cadenas de tu esclavitud; tu à renovarlas; tu sangre à borrar las escrituras de condenado, y tu à trasladarlas con nuevas culpas. Qué es esto, Cristiano? Así quieres perder los frutos de aquella sangre?

41 Dios te dio en los Sacramentos medicina para tus llagas; pero si huies de la medicina, y tienes horror al confesar, y comulgar, como te han de aprovechar los Sacramentos? Quantas vezes los has recibido para tu mayor condenacion, recibiendo los en pecado mortal, cometiendo repetidos sacrilegios, yà callando pecados en la confesion, yà sin llevar dolor, y proposito firme de enmendarte; sin dexar la confesion, y sin restituir lo ageno pudiendo? Qué es esto sino morir con la medicina? De qué ha servido hazerte Cristiano? De qué la ley de Dios? De traerla debaxo de los pies? Sin respeto à Dios, ni temor, como si fuera vn Dios de palo? Para qué te ha servido la memoria de la Madre de Dios, tu Madre, y Abogada? Para los votos, juramentos, porvidas, y blasfemias? O indigno del nombre de Cristiano! Como te has valido de la asistencia de tu Santo Angel? Despreciándole, y obrando delante de él, lo que no hizieras à la vista de otro hombre. Las fiestas de los Santos te proponia la Iglesia para la imitacion de sus virtudes; pero tu ibas à ellas à tus escandalosos conciertos. Pregunta à estos ladrillos de quantos pensamientos, y palabras torpes podrán ser testigos contra ti. No ay medio de salvacion que no ayas desperdiciado. El estado, y oficio que Dios te repartió, te has valido de él para la soberbia, para robarle à Dios la honra, al pobre la hacienda, sin que ayan bastado las promesas para que te animes, ni las amenazas para que temas. Adonde ha de llegar este desconcierto de vida?

42 Quieres tu salvacion, Christiano? Quieres alcançar tu fin vltimo? Quieres gozar de Dios para siempre? Ver à Jesu Christo en su gloria? A Maria Santísima su Madre? Quieres la compania de los Angeles, y Santos? Dirás que sí. Pero qué medios eliges? Los que hasta aora? Errado vés, pecador. Errado vés. El camino que llevas es de condenacion eterna. No lo conoces? Amancebado, vengativo, vsurpador de hacienda agena, maldiciente, &c. No lo conoces? No sabes que muriendo en este estado te condenas? No sabes que quantos passos das en pecado mortal, tantos te acercas al infierno? Pues como quieres salvar te? O qué importa que digas que quieres,

Chrysof.  
homil. 61.  
ad pop.

fi dizen tus obras lo contrario? Què importa que oyeras à vno dezir que queria ir à aquel Altar, si lo ves caminar àzia aquella puerta contraria? A quien creyeras? A su dicho, ò à sus passos? A sus passos, claro està. Pues si vas camino del infierno, què importará que digas que quieres tu salvacion? Quien te ciega para creer, que huyendo la penitencia conseguirás el fin, que sin penitencia no se puede llegar à él?

43. Quieres tu salvacion alma? No quieres: *Vult, & non vult piger*. Quieres, y no quieres. Quieres el fin, y no quieres los medios? Pues no quieres. Miralo claro. Quieres salvarte? Si. Y quieres restituir lo ageno? No. Quieres subir al Cielo? Si. Y quieres dexar la ocasion? No. Quieres la vida eterna? Si. Y quieres restituir la honra? No. Quieres reynar con Christo? Si. Y quieres perdonar à tu proximo? No. Quieres tu fin vltimo? Si. Y confesar el pecado callado quieres? No. Ves como quieres, y no quieres? Y como el no querer los medios es eficaz, y es ineficaz el querer el fin, el no querer los medios con eficacia te arrastrará à vna eterna condenacion.

44. Oyeme por vltimo vn caso raro, que pocos años ha sucedió. En la Villa de Talavera (refiere el Padre Fray Martin de San Joseph) huvo cierto Eclesiastico, que olvidado de sus grandes obligaciones, vivia desordenadamente en vna torpe amistad de vna muger. Visitólo Dios interiormente con muchas inspiraciones, para que la dexasse, y èl no quiso. Repetia su Magestad las aldavadas, y proponia apartarse; pero vencido de la costumbre profegua, haziendose sordo à tantas voces. Dióle en fin vn accidente agudo, y tal, que los Medicos le ordenaron que dispusiesse aprisa su alma. No hizo caso. Sus amigos le aconsejaban que muriesse como Christiano, y se confesasse. El no los atendia. O à què extremos trae vna envejecida costumbre de pecar! Vna criada viendo la dureza de su corazon, fue, y aviso al Padre Guardian de los Religiosos Franciscos Descalços, que era amigo del enfermo, y al punto se fue à visitarle. Entró como amigo, y prosiguió como Ministro de Dios, exortandole, y ofreciendole à confesarle, ò traer otro mas de su inclinacion. El enfermo muy turbado le dixo: *Si, si, bien dize V. Paternidad, yo me*

*confessare*. Passó algun tiempo sin dezir mas. Y vitivamente dixo, que queria confesar-se con el Guardian su amigo. Quedaron solos, y persignandose, dixo: *Pecator videbit, & irascetur*. El pecador abrió los ojos, y tendrá grande ira contra si, y se cubrió la cara con la ropa. Descubrióle el Confesor. No es, señor, tiempo de rezar, sino de confesar: *Si, si*, bolvió à dezir mas turbado, *bien dize V. Paternidad, confessemos*. Y cubriendose la cara otra vez, repitió el veto, prosiguiendo: *Dentibus suis fremet, & tabescet*. Crugirá los dientes de rabia, y desesperacion. Bolvió à descubrir el Padre, y èl à dezir: *Si, si, confessemos*, y acabando de repetir todo el verba: *Desiderium peccatorum peribit*. Esto es, al pecador se le acabarán sus deseos, y deleytes en el infierno, con grande furia le arrojó la ropa en la cara: và el Guardian à descubrirle, y halló que estava todo negro, feo, y espantoso, y và muerto, y condenado à los eternos tormentos del infierno, donde arde para mientras Dios fuere Dios. En què avia de parar tal ineficacia?

45. O Christiano! O pecador! Y què escarmiento tan grande! Què gemidos estará este desdichado dando aora, acordandose que perdió à Dios, su gloria, y bienaventurança? Què rabia, porque desperdició tantos medios para salvarse? Querrás tu, que me oyes, que te suceda lo mismo? O, no lo permita Dios! Ea, pues, pecador, buelve, buelve, que has errado el camino de tu fin vltimo. Alma, que te condenas sino buelvas. Valgame Dios! Què es posible condenarte! (*No te acuerdes de otra cosa de todo este sermon.*) Què es posible perder à Dios! Si te salvas, què falta te hará quanto estima el mundo? Ninguna. Si tu te condenas, què te aprovechará aver tenido todas las honras, riquezas, y deleytes? Nada: *Quid prodest homini?* Pues què hazes, pecador? Posible es condenarte, y descansar? Y duermes? Y ries? Ea, que en tiempo estás de hazer este posible imposible con poner medios de la penitencia para salvarte. Aqui tienes sangre, que rompa la piedra de tu corazon; mira este Señor. Què aguardas, que no te arrojas à sus pies: &c. Dile de todo corazon: *Senhor mio Jesu Christo, &c.*

XXX

Ex Psalm.  
111  
Hug. Car.  
lic.

Matib. 64

SER-

## SERMON IV.

DE EL CONOCIMIENTO DEL PECADO MORTAL,  
en quanto es ofensa de Dios.

*Nullus est, qui agat penitentiam super peccato suo, dicens: Quid feci? Hieremia,*  
cap. 8.

### SALUTACION.



Ual será la causa, porque siendo así que es el pecado mortal el mayor mal de todos los males, temen los hombres más los otros males, que al pecado? Vemos de la fuerte que huyen de vna serpiente; el hortof que tienen à la pobreza, à la enfermedad, al cautiverio, à la muerte; y aun menos: à vna sabandija pequeña como vna araña, y no vemos que así huyan los hombres al pecado mortal, que causa mayores daños. Vemos tambien, dize San Agustín, como se sienten en el mundo las pérdidas temporales, la muerte de la muger, y los hijos, la desgracia en la hazienda, y los demás infortunios, buscandoles el remedio, sin separar en costa, ni en trabajo, y no vemos que así se sienta el perder à Dios por la culpa, la muerte del alma, la pérdida de la gracia, y los daños eternos del pecado, ni que así se procure, siendo como es tan fácil, el remedio. Qual, fíeles, será la causa?

2. El Espíritu Santo atribuye todos los daños de las almas à la falta de consideracion de sus daños: *Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus est qui recogitet corde*. Pero en las palabras de mi Thema dà la razon mas individualmente: *Nullus est, qui agat penitentiam super peccato suo, dicens: Quid feci?* La causa, dize, porque el pecador no teme tanto la culpa, ni le procura el remedio de la penitencia, como à los trabajos temporales; es, porque no se para à considerar lo que haze, y lo que hizo quando pecó. *Dicens: Quid feci?* Pone la mira solo en la conveniencia aparente que le ofrece, como el sobervio, y vengativo en la vanidad, y el quedar bien; el avariento, y usurpador de lo ageno en el interés; el torpe, y deshonesto en el deleyte, sin ponerse à penetrar, que es lo que encierra dentro de si este deleyte, esse interés, y essa vanidad. Por esto se determinan las almas à cometer el pecado, y por esto no lo lloran despues de cometido.

3. Esta es la traza de que se vale el demonio para aumentar el número de sus esclavos. Para tentar à Christo Señor nuestro, le mostró, dize San Mateo, desde lo alto de vn monte todos los Reynos del mundo: *Ostendit ei omnia Regna mundi*, y mas: *Et gloriam eorum*. Mostró la hermosura, riqueza, y soberania de los Reynos: *Gloriam eorum*, para aficionar à aceptarlos; mas no mostró las zozobras, el peso, y trabajo de las coronas; què mueve à quien las mira à huirlas. Entre las pinturas mas primorosas de Zeuxis fue vna, dize Plinio, el pintar con tal propiedad vnas frutas en vn lienço, que las aves se baxaron à comerlas; pero al verlas Zeuxis baxar, quando todos celebraban su primor, èl se indignó mucho consigo mismo, porque llevan en estas frutas vn muchacho, no lo pintó de fuerte que atemorizara las aves. Este que fue defeuydo de Zeuxis, es en el demonio ardid de su malicia. Pinta los gustos de este mundo con tal arte, que juzgandolos verdaderos los ignorantes pecadores, se abalancan à ellos deshalados; pero no pinta el horror de la culpa que lleva aquellos gustos; no pinta la malicia, peligros, y daños del pecado, que pudiera apartar de ellas à los hombres. Ved à los Israelitas en el Desierto de Sin.

4. Allí se hallaban, gastada la harina que sacaron de Egipto, y murmurando con la necesidad, dezian impacientes: *Vitam mortui essemus, per manum Domini in terra*

Augu. 16  
Ecl. 7.  
Et ser. 13.  
de San. 4.

Matib. 104

Hug. Car.  
in Hier.

Matib. 62

Plin. 13. 14.  
cap. 10.

Exod. 16.